¡¡AMPI, LA FALLERA MAYOR!!

Ampi está a punto de llegar, dijo Rosa a Cat, la nueva cuidadora irlandesa que se iba a encargar de Ampi durante los próximos meses, mientras Rosa tuviera que atender la tienda de indumentaria Valenciana en el centro de Valencia.

Así es, Ampi salió del colegio y llegó a la Plaza de la Cruz, entró en el patio y subió las escaleras corriendo, como todos los días, y abrió la puerta de casa. Rosa, su madre, se acercó a su habitación y la acompañó hacia la salita dónde estaba esperando Cat y le dijo: Ampi, esta es Cat y te va a acompañar todas las tardes hasta que yo llegue, te ayudará a hacer los deberes y juntas prepararéis la merienda y ¡¡no os olvidéis de sacar a pasear a Bob!! ¿de acuerdo?.

Encantada, dijo Ampi, sacándole una sonrisa a Cat por el gesto que hizo al decirlo.

Igualmente, Ampi. ¡Me tendrás que explicar las cosas que se pueden ver y hacer en este barrio! Por cierto, esa foto del mueble con tantas falleras, ¿qué es?

¡Ah!, en esa foto estamos las 92 falleras mayores e infantiles de la Agrupación del Marítimo. ¿Muchas no? Es que somos el grupo fallero mas grande de la ciudad de Valencia y alrededores, ¡somos 46 fallas y aquí estamos todas!, y los presidentes también, aunque en la foto no se les ve bien. Somos de los cuatro barrios del este y noreste de Valencia: Algirós, Camins al Grao, Canyamelar-Grau-Nazaret y Malvarosa-Cabañal-Beteró.

Vamos a preparar la merienda y a pasear a Bob y me cuentas, que eso que me cuentas me gusta mucho y me interesa. Dijo con prisas Cat.

Vamos ha hacer una cosa mejor, te voy enseñando algunos de los sitios mientras paseamos, ¿te parece?, replicó Ampi.

Ya con la merienda preparada, Ampi le puso el collar a Bob y salieron a la calle.

Mira Cat, ¿ves esa cruz?, pues aquí, en diciembre, la Agrupación hace la entrega de los premios del Belén de todos los participantes en el concurso. ¡Y traen a la Fallera Mayor Infantil de Valencia y a grupos que cantan villancicos para acompañar el acto!. Todo eso, en la puerta de mi casa. ¿qué te parece?

¡Que suerte tienes!. ¿A dónde vamos ahora, Ampi? Le contestó Cat con la mirada asombrada.

Ampi, estirando de Bob, que estaba tumbado a los pies de la cruz, fueron cruzando hasta llegar al Mercado de El Cabañal.

Mira Cat, aquí, en octubre, nos concentramos todas las comisiones con nuestros estandartes, que son nuestros escudos, y las Señeras, que son nuestras banderas. Después, nos ponemos las Falleras Mayores y Presidentes, por sectores y… ¡llenamos toda la plaza alrededor del mercado!.-Le iba explicando Ampi, según se acercaban a la puerta del mercado. – Ese día hacemos un pequeño pasacalles desde aquí hasta las Reales Atarazanas del Grao, que son los talleres dónde se construían los barcos ¡y son del siglo XIV! y allí le hacemos un acto de homenaje a nuestra bandera, ¡La Senyera!, con bailes tradicionales y discursos y ¡las Falleras Mayores de Valencia con sus cortes de honor!. ¡Aún lo recuerdo del año pasado y me emociono!. Es uno de los actos que más me gustan.

¿Nos podemos acercar a verlas?, le preguntó Cat. ¡Debe ser muy interesante ver un edificio tan antiguo!

¡Claro, sólo hay que ir bajando hacia el puerto y desde allí nos acercamos fácilmente! Le contestó Ampi con una tono de seguridad impropio de su edad.

Fueron bajando en dirección hacia el puerto de Valencia, viendo de frente la Grúa Hércules y, al lado el Tinglado. Entonces Ampi le explicó que esas construcciones eran almacenes para cargar y descargar los barcos que venían o salían de Valencia.

Ampi, perdona, pero y ese edificio con un reloj ¿qué es?, le preguntó Cat con interés.

Sí, es el edificio del Reloj y es de principios del siglo XX. Antes tenía una escalera delante y, recuerdo que de pequeña me traían a ver cómo llegaban los Reyes Magos a Valencia por mar, ¡justo por esa escalera!. Ahora hacen exposiciones. ¿Sabes, Cat?, desde aquí embarcamos todos los representantes de las comisiones de la Agrupación en dos barcos en septiembre, más o menos, y le llevamos flores a una Virgen que está sumergida en la entrada del Puerto a 10 metros de profundidad.

Ese día, también contamos con las Falleras Mayores de Valencia que inician la ofrenda.

Uf, ¡parece que Bob está cansado!, ¿hacemos un descanso Ampi?

Si, ahora mismo estamos en las Atarazanas y allí tenemos unos bancos para descansar, ¿Vamos Bob?, dijo Ampi mientras tiraba suavemente de Bob.

Al cruzar una calle y girar en una plaza se alzaban los arcos góticos de las Reales Atarazanas. La entrada estaba abierta, ¡debía haber una exposición!

Mira Cat, aquí es dónde te decía. Aquí hacemos el Acto Homenaje a la Senyera. Y dentro, hacemos la Exposición de Bocetos. Todas las fallas tenemos nuestros dibujos de los monumentos que vamos a plantar y aprovechamos para explicar las fallas a las Falleras Mayores de Valencia y sus cortes de honor. Toda la sala llena de las fallas de la Agrupación. Además, estando todas, se aprovecha y se entregan los estandartes de los premios y participación. ¡Siempre nos llevamos alguno!.

Bueno, es mucho lo que me has enseñado Ampi, pero ya es hora de volver a casa.

De acuerdo, vamos despacito y sin prisas, ¡que hoy no tengo deberes!, ¡vamos Bob!

Los tres empezaron a tomar el camino de regreso a casa. Cat había conocido los asombrosos lugares y algunos de los magníficos actos que se hacen en la Agrupación de Fallas del Marítimo.

La conversación empezó a girar hacia quiénes formaban parte de la Agrupación y lo que le gustaba como Fallera Mayor a Ampi.

Al estar a punto de llegar a casa, Cat, le hizo una pregunta a Ampi: ¿Ampi, repetirías como Fallera Mayor Infantil?; la respuesta fue inmediata:

¡Por supuesto!-dijo impulsivamente y tras unos segundos replicó: ¡Aunque hay que dejar a otras niñas que puedan disfrutar de la misma experiencia que yo he vivido!

¡Eres toda una Fallera Mayor, Ampi! Le replicó Cat, llegando a casa.

¡Hasta mañana, Ampi!, ¡A ver que me cuentas!, se despidió Cat.

¡Aún me quedan muchas cosas que contarte del mundo fallero y de la Agrupación!, ¡Mañana más!, ¡Adiós Cat, buenas noches!.

Los días siguientes, Ampi le tenía preparadas un montón de anécdotas y experiencias, Cat pudo vivirlas de primera mano.

¡No podía tener mejor guía del mundo de las fallas! ¡¡Ampi!!

Ampi, la Fallera Mayor

Por Sorti20